

BIBLIOGRAFÍA

OLIVER CLÉMENT, *Teopoética del cuerpo. Carne mortal destinada a la gloria* (Nueva Alianza 237), Ediciones Sígueme, Salamanca 2017, 141 pp.

El autor de este libro es un cristiano ortodoxo nacido en París en 1921, y fallecido en la misma ciudad en 2009. Enseñó teología en el Instituto San Sergio de París, y trabajó en la promoción del diálogo ecuménico. Ha publicado numerosos libros, muchos de ellos traducidos al español. Sus escritos han tenido una gran difusión y acogida también entre los lectores católicos. El presente libro fue publicado por primera vez en 1995, lo que hace que algunas de sus observaciones más contextualizadas ya no correspondan al momento actual. En estas páginas el autor nos ofrece una reflexión sobre el cuerpo humano desde la perspectiva cristiana y en diálogo con el pensamiento contemporáneo, sin olvidar la historia de la reflexión sobre el tema. El libro se divide en nueve breves capítulos seguidos de dos «notas»; la primera de ellas afronta la idea de la reencarnación haciendo cinco puntualizaciones importantes; la segunda trata sobre el problema del suicidio, que «es un hecho de todos los tiempos, pero puede volverse contagioso en épocas de grandes conmociones como la nuestra, cuando las comunidades y las morales tradicionales se están deshaciendo» (p. 131). El último apartado lleva por título «Envío»; en él se apunta a la preparación para

afrontar la muerte en Cristo, de modo que se entre en el camino de la resurrección. El libro concluye afirmando que vivir, morir, resucitar es pasar del «cuerpo de muerte» al «cuerpo de gloria». La argumentación de todo el libro parte de la convicción de que el cristianismo es la religión de la encarnación y de la resurrección, realidades capitales para comprender la concepción cristiana del cuerpo humano. No olvida que en el hombre caído el cuerpo expresa y oculta simultáneamente a la persona, de modo que entre esta y su cuerpo existe una relación de identidad y de diferencia trágicamente ambigua. El cuerpo expresa la persona. Según Oliver Clément un cristiano solo puede hablar del cuerpo a partir de la encarnación, muerte y resurrección del Verbo, es decir, solo puede hablar del cuerpo dentro del Cuerpo de Cristo. La liturgia nos sitúa precisamente dentro de este Cuerpo. En la liturgia el cuerpo está llamado a tomar conciencia de su resurrección en el Resucitado. Este es el objetivo de la ascesis y de la espiritualidad cristiana: despertar en el «cuerpo de muerte» el «cuerpo de gloria» gracias a la victoria pascual de Cristo. El autor nos recuerda que la palabra ascesis significa «ejercicio», «combate», y que su objetivo no es otro que el de mortificar los elementos de muerte ligados a nuestra existencia para dejar que se alce en nosotros la vida de Cristo, la fuerza de la resurrección. Solo desde la perspectiva del cuerpo que resucita, del cuerpo litúrgico, podemos entender la ascesis. El libro reflexiona también sobre otros temas relativos al cuerpo humano como son el hombre interior del

corazón, habitado por el Espíritu Santo, el ayuno y el silencio, la tensión entre el eros y el amor, el matrimonio o «sacramento del amor» (según la expresión de san Juan Crisóstomo), el problema del aborto y de la muerte.

El autor nos ofrece en estas breves páginas reflexiones sugerentes que en algunos casos nos ayudan a recuperar la frescura evangélica.

Fray Manuel Ángel Martínez Juan, O.P.